
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL JUEVES 8. DE SETIEMBRE DE 1808.

La Natividad de nuestra Señora. Fiesta de precepto.

FAMOSA BATALLA GANADA POR LOS FRANCESES
en las inmediaciones de Barcelona.

Carta inserta en el diario de Manresa del 23 de Agosto.

Amigo: nada me ha dicho Vm. de la conquista que hizo estos dias pasados el invencible General Frances ¹ *Erich* (a) (así lo nombró un mozo de labranza de casa) de la plaza del Convento de S. Gerónimo del Valle de Hebron, distante como una legua de Barcelona. Y siendo muy conveniente, que no carezca nuestra España de la noticia de una accion tan singular, ni los Xefes mas ilustrados en el arte de la guerra, del modo breve y fácil de rendir las mas formidables fortalezas, sin derramamiento de sangre; ruego á Vmd. haga insertar en los siguientes diarios, el extracto de dicha expedicion, que se reduce á lo siguiente: „Baxo el falso supuesto, que en dicho Convento se ocultaban armas, municiones y víveres de donde se proveian *les brigants* (quiere decir: Bribones: Pícaros: Bandidos; que así denomina á nuestros honrados Migueletes) en gravísimo perjuicio, y ofensa de la soñada y visible Soberania, á quien tan vilmente sirve: Salió en efecto de la Ciudad al medio dia del 12 del corriente, á la cabeza de 200 hombres de Infanteria y 50 de caballeria, dirigiéndose al Monasterio. Este, estaba defendido por 3 Monges, que habia mucho tiempo estaban solos (huidos los demas por las anteriores persecuciones) bien pertrechados de Breviario; y parapetados en el coro, reforzados con su

(a) *Lecchi*.

mozo de cocina, y los gatos de la casa; pero lejos de intimidarse el intrépido General, dió el asalto, y sin perder un hombre, se apoderó de aquella fortaleza, quedando prisionera á discrecion, toda la guarnicion, reducida á solo el Padre Organista (por haber desertado los otros dos compañeros, ántes de llegar el vencedor) el mozo y los gatos: mas estos viendo que sus semejantes que llegaban, tenian mas uñas y mafia para robar, que ellos, se salvaron en los sotanos y bodegas de ella, libertándose del incendio, que siguió al saqueo de los pocos utensilios de cocina, ropas, y algunas chocolateras, que los Religiosos fugitivos se habian dexado, mas cautos que el Padre Organista, que á su bondadosa generosidad, de haber dado refresco á algunos Oficiales, le congratularon con robarle de las faltriqueras, un buen reloj, con seis ó siete pesos fuertes, y el Piano forte que le habia costado noventa.

Executado el reconocimiento de todos los escondrijos, verificó l' Etich la fundada noticia que tenia, con el feliz hallazgo de 3 cañones violentos *vulgo xeringar*, que estaban colocados en la enfermería, y ademas la quantiosa porcion de comestibles de tres libras de tofina, y dos panes con que esperaban cenar los 4 individuos de la guarnicion, retirándose muy hufano el vencedor, y muy displicente su ejército por el escaso y pobrisimo botin, que encontró en el Monasterio, que dexaron bien incendiado con la sensible total devoracion de la sacristía, librería, y la mayor parte de las celdas, y el milagroso consuelo de haber quedado ilesa toda la iglesia.

Esta es en substancia, la verdadera, relacion de tan memorable expedicion del ejército Frances, contraria á los motivos que notoriamente falsos ha hecho publicar dicho General; y Vmd. ahora podrá servirse hacer lo mismo de esta noticia, como dexo suplicado; mandando como guste á S. S. S."

Al autor de esta carta se le pasó por alto, explicar que tambien en dicho convento se encontraron una mala escopeta en el dormitorio del Mozo, que ignoraban los Religiosos, con muy pocos cartuchos, y 4 ó 5 balas de cañon, que á lo menos se hallaban allí desde el principio del siglo pasado, de las que por lo grueso de su calibre, y cargadas de orin, no se habia podido hacer uso con los mencionados violentos segun nos han informado testigos oculares, y de la mayor excepcion.

Tambien se olvidó vindicar el injusto cargo, que se narra en dicho diario de haberse perdonado ya el delito de haber protegido la desercion. Mas quien no ve que dicha absolucion no solo fue nula por falta de materia, si que absolutamente superflua? En efecto, ¿ que delito puede imputarse á un Monasterio indefenso, y en

despoblado por suministrar un poco de pan y de vino á quienes se lo exige con la violencia y la fuerza? Estamos bien persuadidos que atendida la propension á la crueldad de que se halla dotado el desnaturalizado Lechi, si hubiesen encontrado un solo pelo, donde asirse, que no habria sido tan indulgente en perdonar. Lo que nadie puede oír, ni leer sin transportarse al último grado de la indignacion, es ver, que se acrimina á dicho Monasterio, que los vasallos de FERNANDO VII. han formado de él el hogar y asilo de sus conspiraciones, robos y asesinatos, quando es una verdad la mas patenté y positiva, que desde el dia 3 de Junio, que fue la primera vez que los Franceses pasaron á saquear dicho Monasterio han estado siempre cerradas sus puertas, sin que se sepa ni se haya oido decir haberse cometido en él, ni sus inmediaciones, ningun asesinato ni robo, si exceptuamos los que en él han perpetrado los mismos Franceses.

A pesar de esto, no se puede referir sin erizarse el cabello, la petulancia y desvergüenza del insurgente vandido y rebelde Lechi: ha llegado á tal extremo de crueldad que sin el menor motivo, ni utilidad condenó á aquel hermoso y antiquísimo Monasterio á las llamas, solo para tener el gusto, á imitacion de Neron, quando mandó incendiar la famosa Roma, de contemplar como ardía uno de los primitivos asilos de la virtud y apoyo de la religion que tan descaradamente insulta, diciendo que la tiene gravada en su corazon y que siempre respetará.

Sigue el resumen político.

Sabiáse que mientras que el Almirante Purvis estaba en correspondencia con los leales Españoles que se disponian á la insurreccion, y que el Gobernador de Gibraltar Sir Hew Dalrymple, se concertaba con el General Castañós, Comandante del campo de S. Roque, para hacer pasar tropas inglesas á Cádiz, á fin de obrar contra el enemigo comun, segun las circunstancias, habia llegado de Madrid á Cádiz en posta el Marques del Socorro, publicando terribles proclamas contra los que tuviesen algunas relaciones con las fuerzas inglesas, y no reconociesen como legítima la autoridad soberana de la dinastía de Napoleón. Todas estas circunstancias causaron inquietud por algunos dias; pero no tardó en saberse que el pueblo de Cádiz habia triunfado de los esfuerzos que se hacian para encadenarle; que Socorro, ó Solano habia perdido la vida: que el mando general de la Provincia habia sido confiado al Teniente General D. Thomas de Morla, conocido, entre otras cosas, por haber salvado á Cadiz, con su firmeza, hace pocos años, de los es-

tragos de la peste que amenazaba destruir toda su poblacion; y el del ejército que se formaba en Andalucía al valiente Castafios. Entonces no restó mas que esperar pacientemente el resultado de las medidas que debian concertarse entre estos ilustres Xefes y el Almirante Lord Collingwood y el General Spencer, que acababan de llegar el uno del Mediterráneo, con algunos Navios para volver á tomar el mando de la esquadra Británica, y el otro de Gibraltar con unos 5 ó 6 regimientos Ingleses, y los 2 regimientos suizos de Meuron y de Watteville, para cooperar con las tropas españolas en donde fuese necesaria su presencia.

No tardaron los papeles públicos en informarnos de los felices resultados de estas primeras operaciones que empezaron arrancando del poder de Bonaparte 5 hermosos Navios de 74, 1 Fragata, y cerca de 40 marinos entre oficiales y tripulaciones de los 6 buques. (a)

(a) *El Héroe, el Pluton, el Neptuno, el Argonauta, el Algeciras, el Anibal, y la fragata Cornelia.*

Sigue la subscripcion abierta por D. Federico Grellet.

<i>Suma del dia 6.</i>	2890.
D. Josef Narciso Carnero, Capellan de los Dolores.	40.
D. Joret Escalada.	40.
D. Gabriel Santos Perez.	40.
D. Pedro Guado.	80.
D. Pedro Boado Sanchez.	80.
D. Manuel Benito Lorenzana.	40.
D. Angel Antonio Henry (ademas de publicar la subscripcion gratis).	40.
D. Juan Pardo.	20.
D. Miguel Blasquez Tobal.	40.
D. Fernando Dominguez.	20.
D. Josef Lapeire.	80.
D. Manuel Verdalle menor.	40.

(Se continuará.)

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto